



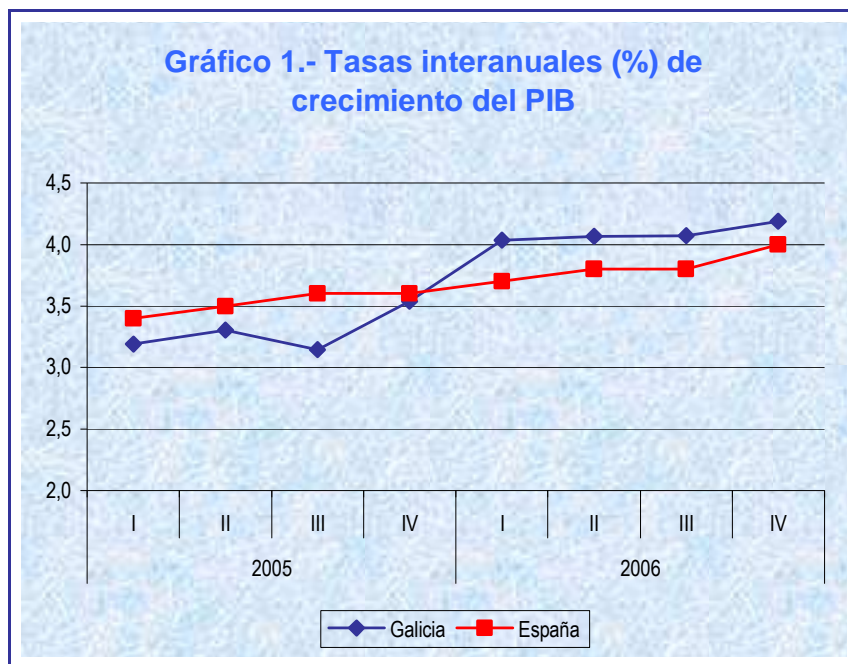
INFORME DE COYUNTURA ECONÓMICA DE GALICIA
Marzo de 2007

Santiago, 23 de marzo de 2007

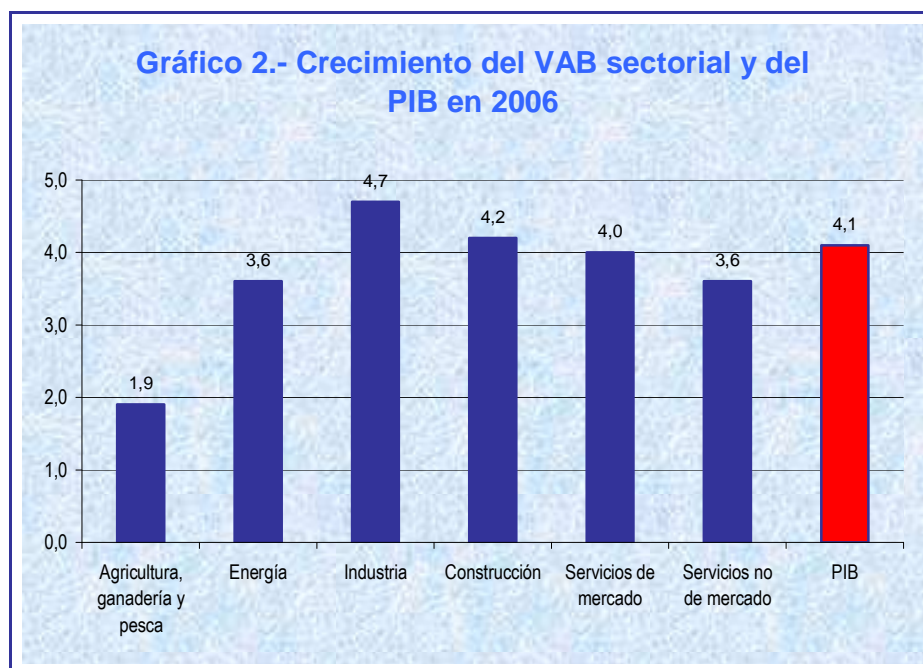
1. LA ECONOMÍA GALLEGA

En los doce últimos meses, la economía española siguió creciendo y generando empleo a un excelente ritmo, pudiendo decirse otro tanto de la gallega. Esto no debe ser óbice para mantener una extremada cautela puesto que, por un lado, la incertidumbre provocada por la intensidad del alza de los precios del petróleo constituye una serie amenaza para la sostenibilidad de nuestro crecimiento en el medio y largo plazo; por otra parte, la gradual escalada de los tipos de interés puede –pese a que, previsiblemente, la subida será moderada– contribuir a aminorar la capacidad de tracción de algún de los componentes más dinámicos de la actual fase expansiva.

Sea como fuere, lo cierto es que los datos de crecimiento del PIB en los últimos trimestres son muy positivos. A lo largo del presente año, las tasas interanuales disponibles no solo suponen una notable aceleración del pulso económico respecto a lo acontecido en el período correspondiente del año pasado sino que, además, superan ligeramente la progresión del PIB español. Tasas interanuales que incluso superan el umbral del 4% y más elevadas que las nacionales (gráfico 1) constituyen una ruptura con la regla general imperante desde hace muchos años, que no es otra que registros inferiores a los nacionales con la consabida excepción de ciertos trimestres de los Xacobeos.



Tal y como recogían las previsiones hechas a partir de los indicadores disponibles, la tasa de crecimiento del PIB gallego en 2006 superó el nivel del 4,0%, superando pues con creces los incrementos del quinquenio anterior (2001-2005) –en que la tasa media se sitúa en el 3,3%– y superando en dos décimas al correspondiente registro nacional (gráfico 2). Por sectores, cabe destacar que ese crecimiento agregado se distribuye de forma muy equilibrada. En efecto, excepción hecha de la rama agrario-pesquera –salvedad que es regla general en todas las economías desarrolladas– las tasas de crecimiento sectoriales oscilan entre un 3,6% en Energía y un 4,7% en la Industria. Por consiguiente, la economía gallega presenta un crecimiento real en 2006 del 4,1%, convirtiéndose en la mayor tasa de crecimiento desde el año 2000.



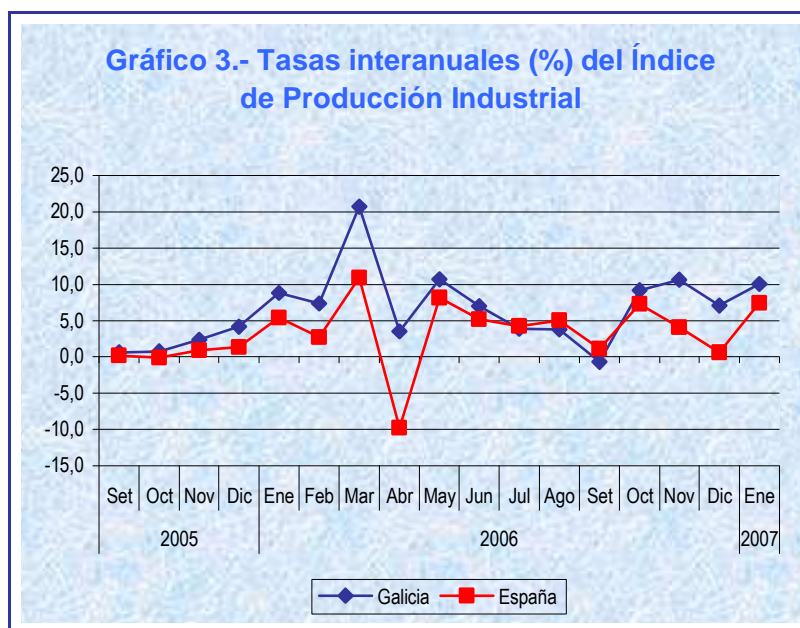
Debe tenerse en cuenta, además, que la contribución de una actividad al crecimiento agregado no solo depende de la tasa de variación de su output sino también de su peso en el PIB. Y, en ese sentido, la rama de actividad que más ha tirado del conjunto de la economía gallega son los Servicios de mercado, cuya contribución al progreso del PIB en 2006 se situó en 1,8 puntos porcentuales, lo que equivale a decir que prácticamente el 45% del crecimiento agregado de nuestra economía se debe a las actividades terciarias privadas. De acuerdo con *Indicadores de actividad del sector servicios* del INE y comparando las medias de los años 2005 y 2006, los Servicios gallegos tuvieron un comportamiento más dinámico que los españoles, tanto en lo que concierne a la Cifra de negocios (7,9% frente al 7,0%) como en lo que concierne al Personal ocupado (2,8% frente al 2,5%).

Pero la mayor especificidad de la evolución de nuestra estructura económica en 2006 consiste, sin lugar a dudas, en el protagonismo de la industria, que presenta una tasa superior a la del conjunto de la economía gallega y que, concretamente en 2006, dobla los registros anuales correspondientes a 2004 y 2005. El comportamiento del sector industrial y, por tanto, lo más destacable de la evolución de la economía gallega en 2006; se trata de una esfera productiva que experimentó a lo largo del último año una notable reacción expansiva después del aletargamiento sufrido en los últimos ejercicios.

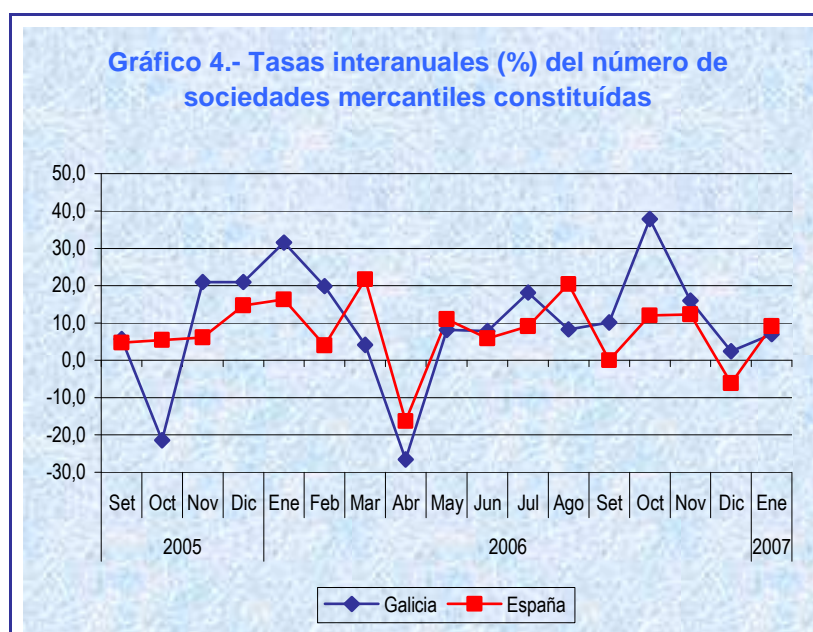
En efecto, desde finales del año pasado, la producción industrial ha registrado una sensible recuperación, de tal forma que la variación media durante el año 2006 sobre ese mismo período de 2005 es del 7,7%, lo que, además de doblar la media española (3,7%), constituye el nivel más alto de todas las CCAA. Téngase en cuenta a la hora de valorar debidamente ese incremento, que, en segundo lugar, se sitúa la Región de Murcia, con un aumento de la producción industrial que se cifra en un 6,5%, más de un punto por debajo del resultado gallego. Los sectores industriales con pautas más destacables son los siguientes:

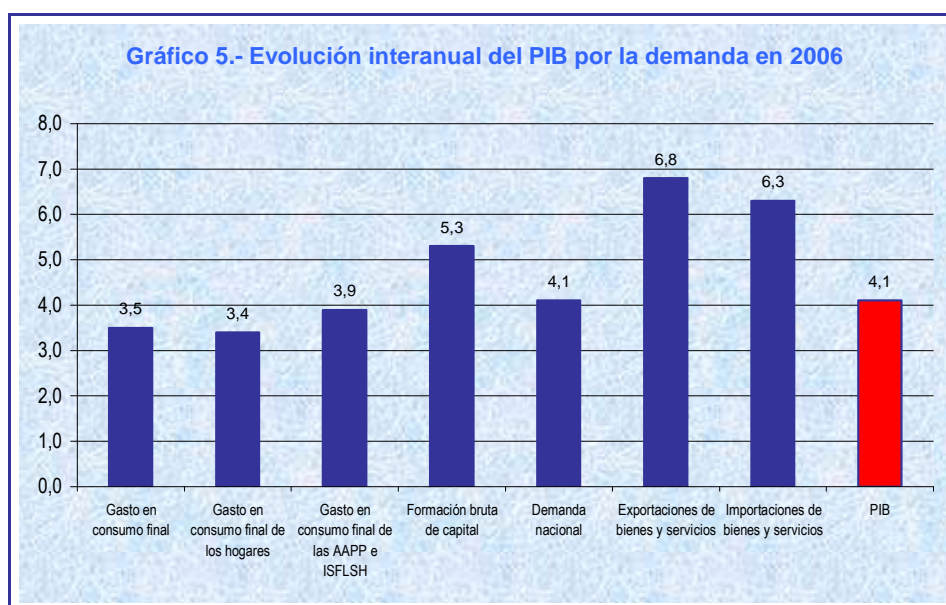
- Producción y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente que, con un 16,7% es la actividad con mayor peso dentro del IPI, presenta un crecimiento del 15,2% en los doce meses del año.
- Confección y peletería, con una ponderación inferior (5,7%) pero con tasas del 24,0% si se refieren a los doce meses.
- Productos alimenticios y bebidas, manufactura que ocupa la tercera posición en peso (12,2%) con una tasa del 8,0% de incremento a lo largo de los doce meses de 2006, que se sitúa en un 15,3% si nos referimos al aumento experimentado entre los dos últimos diciembrees.
- Vehículos de motor y remolques que, siendo la manufactura industrial con mayor peso (13,8%), registra un incremento del 9,9% en los doce meses del año, que se eleva hasta un 35,7% si consideramos el año transcurrido entre los meses de diciembre de 2005 y 2006.

El comportamiento de estos sectores explica el 75% de la evolución media del índice de producción industrial de Galicia durante el año 2006.



Por otra parte, en 2006 se crearon cerca de 7.000 sociedades mercantiles, lo que representa una cuota del 4,7% sobre el total español, lo que, teniendo en cuenta los antecedentes, constituye un positivo resultado. Esto no es más que el reflejo de un clima propicio para la concreción de iniciativas empresariales (gráfico 4), si bien se debe ser prudente en cuanto a que se trata de un indicador que padece de altas dosis de volatilidad. Todas las medidas que el gobierno tome para que esa tendencia se consolide en el futuro deberán ser consideradas como prioritarias, dado que aumentan el potencial de crecimiento de la economía gallega y, por tanto, su capacidad de generación de empleo y las posibilidades de convergencia.





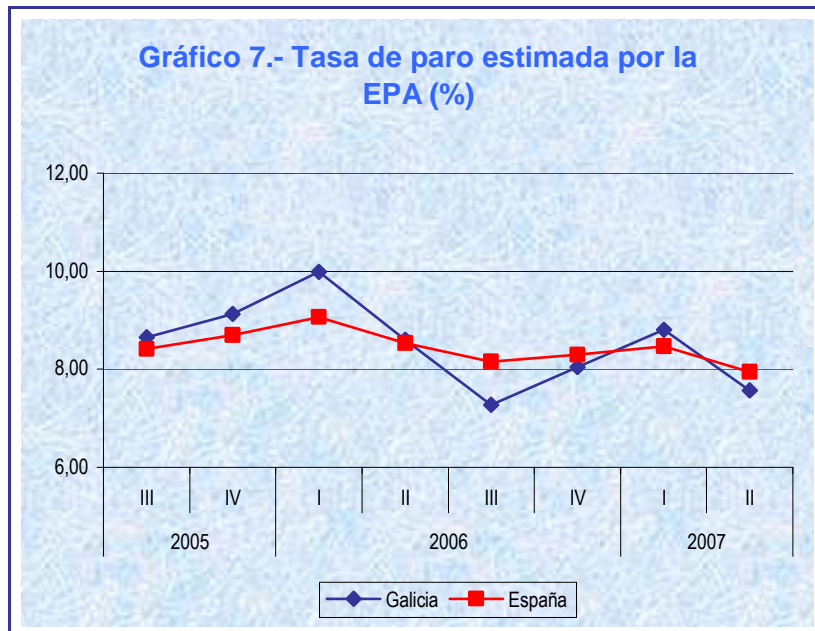
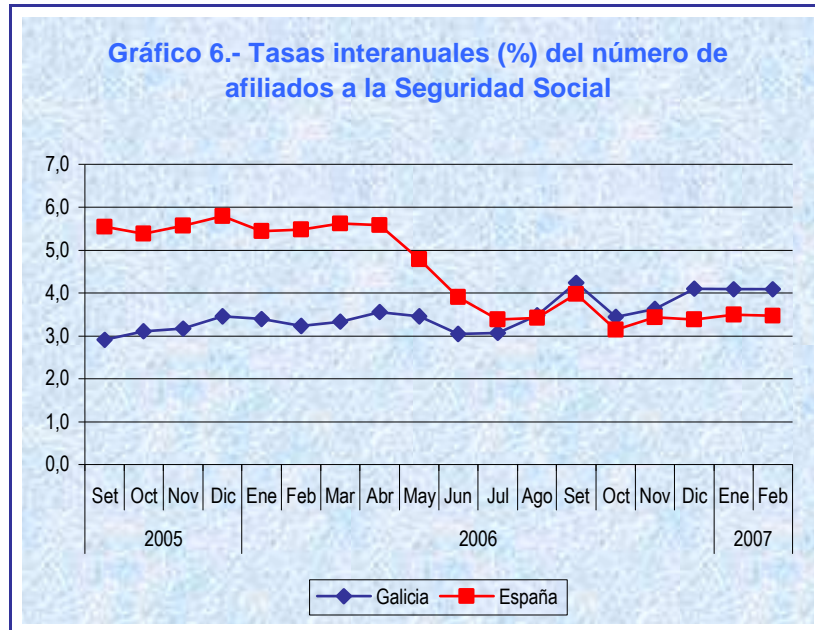
Por último, el Gasto en consumo final de los hogares creció un 3,4% en 2006, por encima de 3,0% y del 3,2%, que se corresponden respectivamente con 2004 y 2005.

Comportamiento expansivo que puede ser explicado por el intenso aumento del empleo y por subidas salariales de una cierta entidad. A tal respecto, apuntaremos por el momento dos datos: a) La población ocupada media de Galicia se incrementó en 34.175 personas en el 2006 segundo la *EPA*, lo que supone un incremento relativo del 3,0%; b) Subidas salariales por encima de la media española a lo largo de 2006 que, concretamente, se situaron en un 4,4% frente a una cifra nacional del 3,5%. Los dos factores han supuesto, obviamente, un incremento considerable de los ingresos de los hogares gallegos y, como no podía ser de otra forma, repercutieron positivamente sobre el consumo privado. Esa fortaleza del consumo de las familias viene corroborada por el *Índice de ventas do comercio polo miúdo* que, a lo largo de 2006, presentó un crecimiento real del 5,4% en Galicia, superando en más del doble la media española: 2,0%.

2. MERCADO DE TRABAJO

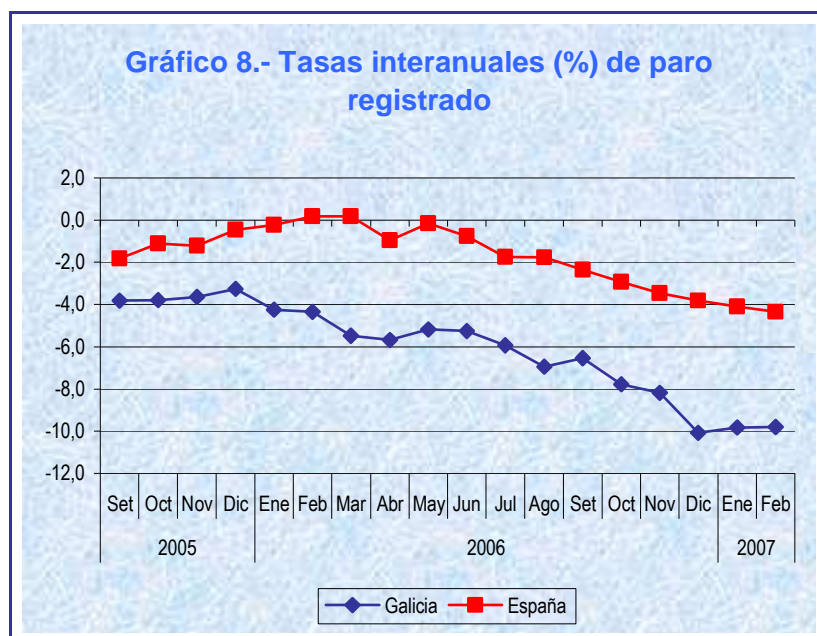
Las tres principales fuentes de nuestro mercado laboral indican un notable saneamiento del mismo en el último año. Primeramente, el ritmo de afiliación a la Seguridad Social presenta una suave aceleración desde octubre de 2005 de tal forma que, en todos los meses posteriores, las tasas interanuales se sitúan por encima del 3%, a considerable distancia sin embargo de la española hasta abril de 2006, como consecuencia del inferior impacto del proceso de regularización de inmigrantes iniciado a mediados de 2005 (gráfico 6). Amortizados los efectos de tal proceso, el incremento de afiliados es muy similar, incluso superior al nacional en los cinco últimos meses de 2006, lo que implica la consolidación de una tendencia tan positiva como novedosa. Así, entre los meses de diciembre de 2005

y 2006 en Galicia el número de cotizantes se incrementó en 41.000 personas, lo que supone un ascenso relativo del 4,1% lo que, además de desbordar ampliamente la previsión más optimista que pudiese hacerse hace un año, supera claramente la media nacional: 3,4%.



En segundo lugar, refiriéndonos, en general, al período comprendido entre 2005 y 2006, destacaremos los siguientes hechos:

- El empleo medio a lo largo del último año pasó de 1.130,1 a 1.164,2 miles de personas, lo que implica un incremento del 3,0%;
- Número de mujeres ocupadas aumenta en 28.700, lo que equivale a decir que 8 de cada 10 puestos de trabajo netos creados en Galicia en el último año fueron destinados a la población activa femenina;
- Esa intensa generación de empleo condujo a que la tasa de paro pasara de un 9,9% en 2005 a un 8,5% en 2006, igualando la tasa de paro estatal, que también queda situada en el 8,5% en el 2006 pero partiendo de unos niveles inferiores (9,2%) en 2005.
- Descenso de la tasa de paro se observa en un contexto de avance de la tasa de actividad que se sitúa en el 53,6% en 2006, presionada al alza por una creciente incorporación de la mujer al mercado laboral de tal forma que, entre 2005 y 2006, la población activa femenina se incrementó en 19.600 efectivos;
- En suma, las mujeres fueron el colectivo más beneficiado por la mejora del mercado laboral gallego, lo que puede quedar debidamente ratificado con el dato final de que la tasa de paro de las mujeres se situara en un 11,4% cuando, por poner un ejemplo, cerramos 2005 con una tasa media anual de paro femenino del 13,5%.



Por último, los datos proporcionados por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales fueron, así mismo, muy favorables. En efecto, tal como muestra el gráfico 8, la población registrada como parada disminuye a tasas no solo altas sino también a un ritmo crecientemente intenso, de tal modo que en los doce últimos

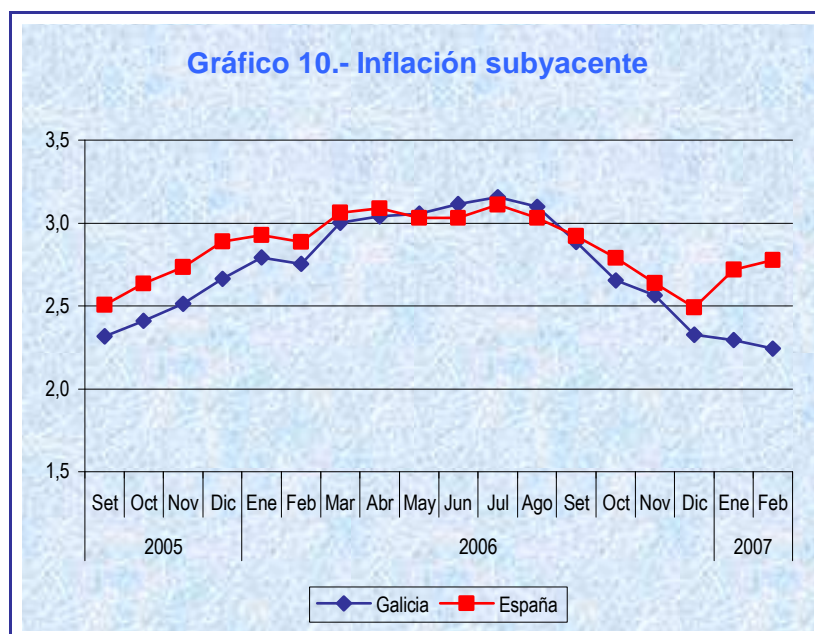
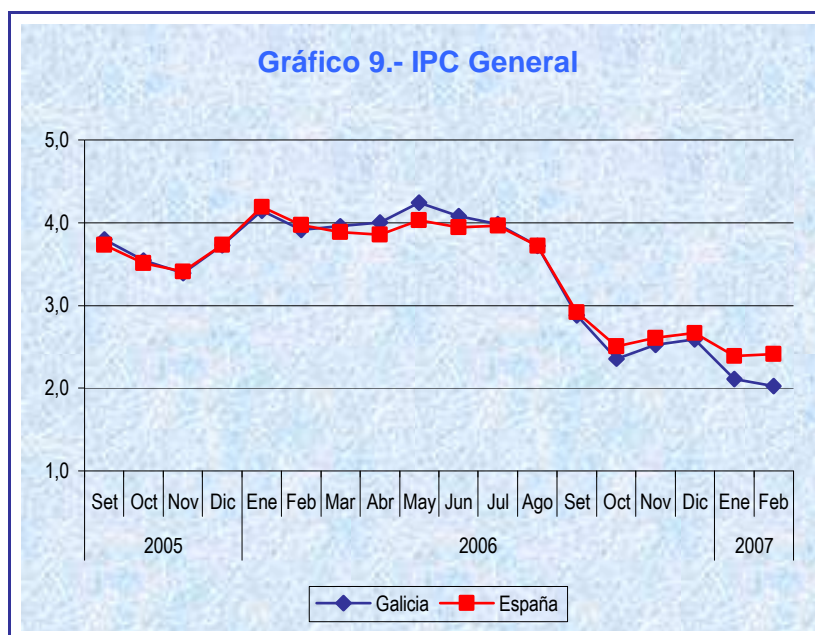
meses el descenso interanual supera el umbral del 5%. Evolución que, además, contrasta con la dinámica de la economía española que, en los últimos meses, se salda con tasas negativas mucho más bajas en términos absolutos e, incluso, con un acrecentamiento del paro registrado en ciertos meses del presente ejercicio, con el positivo resultado final de que, en 2006, el 22,5% del descenso del paro registrado experimentado en España tiene lugar en Galicia.

3. PRECIOS Y COSTES

Uno de los indicadores de la economía española que ha presentado peores resultados es la inflación lo que, sin duda, guarda relación con el dinamismo de la demanda interna, es decir, una parte significativa del diferencial de inflación con la UEM —cercano a los 2 puntos en muchos meses del pasado reciente— debe ser explicado por el hecho de nuestro mayor crecimiento. Por otro lado, conviene no olvidar que un grado de dependencia energética más elevado la hace más vulnerable a la evolución de los precios del petróleo y, por tanto, su acentuada progresión en los últimos tiempos introduce presiones inflacionistas más acentuadas que en las economías de nuestros socios de la Eurozona.

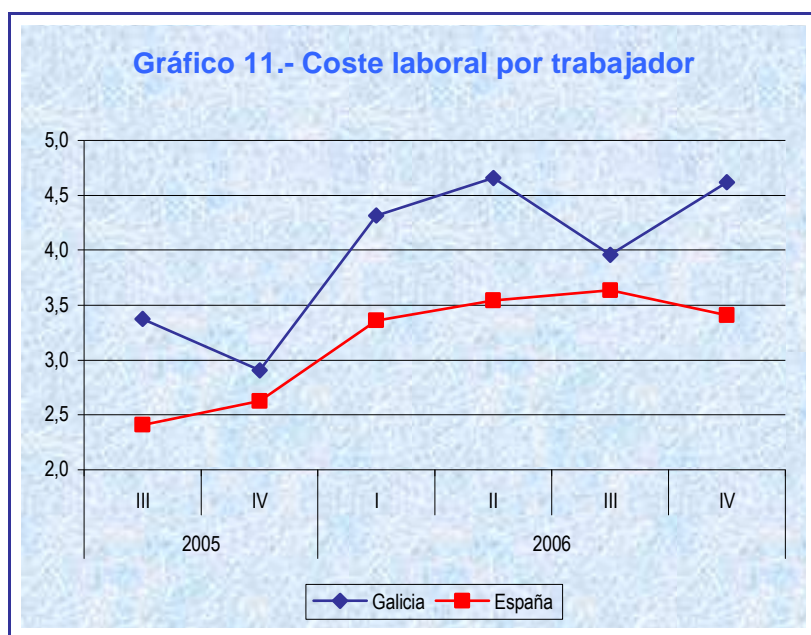
En Galicia, lógicamente, el comportamiento de los precios es muy similar al correspondiente al conjunto de la economía española, con tasas interanuales que, en los ocho primeros meses del año, rondan el 4% en IPC General y el 3% en lo que concierne a la inflación subyacente (gráficos 9 y 10). Sin embargo, los últimos registros mensuales del IPC General en 2006 mostraban un nítido proceso de desinflación, con tasas interanuales en diciembre de 2006 del 2,6% en Galicia y del 2,7% en España; la razón fundamental de este cambio se debe al comportamiento de los precios energéticos como consecuencia del decremento experimentado por el petróleo crudo importado pero, en cualquier caso, ha permitido corregir substancialmente el diferencial de inflación con UEM al situarse en la actualidad claramente por debajo de un punto.

Los últimos datos de inflación conocidos (febrero de 2007) continúan mostrando una moderación en el crecimiento de los precios, situando la tasa de inflación gallega en el 2,0% y la estatal en el 2,4%.



El mantenimiento del clima de moderación salarial imperante desde hace una década debe ser convenientemente señalado, mucho más si se tiene en cuenta el grado de intensidad que, en el pasado reciente, adquirieron las presiones inflacionistas sobre nuestra economía. Sin embargo, el gráfico 11 muestra que los costes laborales por trabajador, con todas las cotizaciones sociales incluidas —en suma, el coste en que deben incurrir las empresas por la contratación de trabajo asalariado— experimentaron un notable repunte en Galicia a lo largo de 2006, con crecimientos nominales interanuales por encima de la barrera del 4% y, como se puede apreciar en el gráfico 11, considerablemente más elevados que los correspondientes a España. Si bien es cierto que se sitúan en torno a un 86% de

los costes medios nacionales, no lo es menos que estos registros solo pueden ser considerados como nocivos porque o bien las empresas logran compensarlos con incrementos similares de precios, lo que supondrá mayor inflación, o bien serán incapaces de hacerlo, sobre todo las más expuestas a la competencia, lo que implicará un deterioro de su cuenta de resultados. Por consiguiente, es deseable que se ralentice su avance.



4. COMERCIO EXTERIOR

Los datos de comercio exterior de Galicia del mes de diciembre, reflejan una caída tanto de las exportaciones como de las importaciones en términos interanuales. En este sentido, las exportaciones se reducen un 3,6% y las importaciones un 8,4%, lo que lleva consigo a que en diciembre la balanza comercial gallega se haga superavitaria.

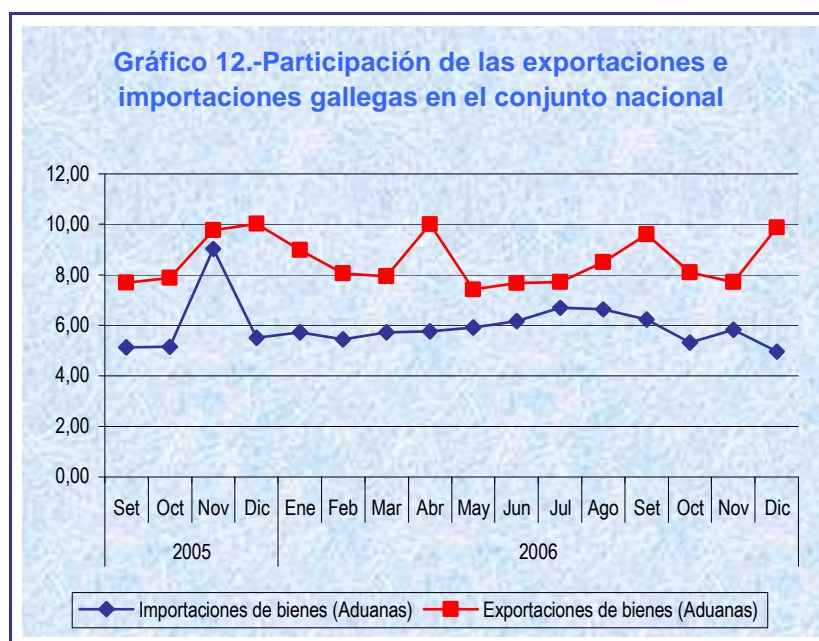
Hay que tener en cuenta la influencia que en los datos mensuales del comercio exterior de Galicia tienen las importaciones y las exportaciones de productos del capítulo TARIC 89 "Navegación marítima o fluvial". En el caso de las importaciones, es a partir de 2005 cuando aparece en determinados meses un importante valor en las importaciones de estos productos, ata el punto de que en noviembre de 2005, el 44% de las importaciones (872 millones de euros) son buques. Este hecho es derivado de una resolución del 26 de enero de la Agencia Tributaria por la que se declaran las expediciones e introducciones de buques "antes o después de un trabajo por encargo" definido como "las operaciones – transformación, construcción, montaje, mejora, renovación, etc.-que tienen por objetivo producir un artículo nuevo o mejorarlo de manera efectiva". Sin embargo, estos productos (TARIC 89) afectan en menor medida a las cifras de comercio

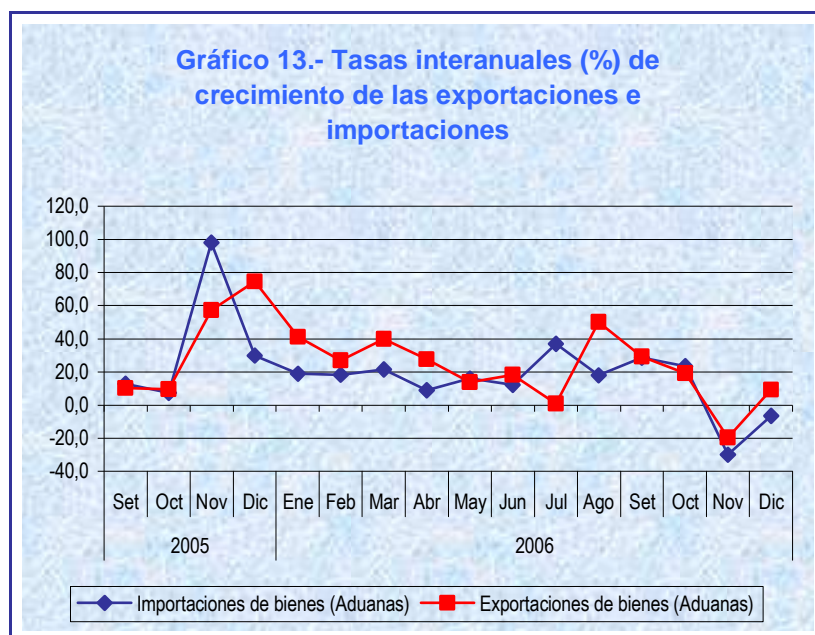
exterior a nivel estatal, de modo que su exclusión no provoca grandes cambios en las tasas de variación.

De este modo, sin tener en cuenta el TARIC 89, en diciembre de 2006 las exportaciones gallegas de mercancías crecen un 13,5% mientras que las importaciones se reducen un 8,4%.

Realizando un análisis de los datos de comercio exterior del total del año 2006 (enero-diciembre), las importaciones crecen un 10,6% (15,5% sin TARIC 89) y las exportaciones un 17,9% (17,9% sin TARIC 89), mientras que en España las importaciones se incrementan un 12,2% y las exportaciones un 10,6%.

El déficit comercial del período es de 882 millones de euros, lo que supone una reducción del 44,7% respecto al registrado en 2005 (el déficit comercial de Galicia representa en ese período el 1,0% del de España que se incrementa un 15,3%). La tasa de cobertura acumulada se sitúa en este período en el 94,2% (65,4% en España), con un ascenso de 5,8 puntos respecto al del período enero-diciembre de 2005.





CONCLUSIÓN

A lo largo del 2006, la economía gallega evolucionó de forma muy favorable. La tasa de crecimiento del PIB se sitúa en el 4,1%, superando a la del conjunto de la economía española, lo que dados los precedentes debe ser cualificado como un hecho que reviste una especial trascendencia si se continúa por la misma senda.

Por otro lado, la distribución sectorial del crecimiento por ramas de actividad resulta muy equilibrada, destacando el protagonismo desempeñado por la Industria, que rompiendo tendencias anteriores fue el sector con mayor dinamismo, si bien la mayor contribución al crecimiento del PIB le corresponde a los Servicios de mercado por ser el sector con mayor peso dentro de nuestra estructura productiva.

Intensa progresión de la actividad que ha permitido una mejora sustancial del mercado de trabajo, con una generación de empleo que, superando las previsiones más optimistas, ha permitido que la tasa de paro descienda a un nivel que es el más bajo del último cuarto de siglo, en un contexto de notable progresión de la tasa de actividad. Por otra parte, cabe destacar que el colectivo más beneficiado por ese saneamiento de nuestro mercado laboral fueron las mujeres.

Expansión productiva creadora de empleo que, en los últimos meses, fue compatible con una clara desaceleración de la inflación, reduciéndose de forma sensible el diferencial desfavorable con la Eurozona, lo que debería contribuir a frenar el deterioro de la competitividad vía precios del conjunto de la economía española. Competitividad exterior que, en el caso de la economía gallega, se asienta en una serie de importantes sectores industriales, con una gran capacidad de arrastre sobre el resto del sistema productivo, y cuyo impulso exportador ha

contribuido a la notable expansión económica que viene experimentando Galicia desde mediados de 2005.

